

POESÍA

EN LA TERRAZA

#52

EL

DERECHO

A

SOÑARSE

**LAURA GARCÍA
DEL CASTAÑO**

DANIEL LIPARA

OLIVIA MILBERG

ANDI NACHON

**COLECTIVO
POESÍA GUERRERA**

LAURA GARCÍA DEL CASTAÑO

En los fondos de la casa, a plena luz del día
pende una mujer sola
y sin remedio

Como el animal desobediente al que corregiste la osadía
Como un panal vacío ya sin miel ni moradores
Como la planta que arrancaste por ruda por incierta
pende en lo alto

tu objetopreciado con dos vueltas de odio
Qué harás ahora que no puedes elegirle otra muerte?
Qué harás ahora que tu hambre se serena?

Si está creciendo en otro lugar
y ya no puedes cercarla?

Si es agua de un río que separas
y aún así trasluce su destreza:
el impetuoso caudal, el olor de las bestias que la habitan,
su precipitado encanto?

Una mujer pende sin remedio
y atrae al mundo que aún muerta la traiciona:
convida el espanto que sigue al cinismo
ejerce también su lenta torsión

Una mujer muerta/ es una lámpara
Nos quema, nos delata, nos orbita

Pende de un puño
del brazo firme que estira el captor
Y está sin morir

porque lo hizo de pura confiada
porque está espantada de su anterior vida
maldiciendo en el final su entrega
esperando que alguien de nosotros vea
más que el peso de un cuerpo
impasible en lo alto
con dos vueltas de odio



DANIEL LIPARA

Es esto lo sagrado

la cabeza mojándose en el río
en este huerto lleno de frutales
de flores y pájaros sin nombre
las vacas tiradas a la sombra
y el Taunus de mi padre
recién lavado con el motor en marcha
será sagrada
la ceniza de bosta quemada en mi frente
la nave que cruza la noche
los dioses escondidos en el campo
el olor de las reses a la tarde en Mataderos
y mi madre
viniendo hacia mí como un perro una araña en otra vida
las cabezas de dios que me miran
Sai Baba vestido de naranja haciendo que aparezca algo
y la isla de Eolo
donde llegó Ulises donde nació mi abuelo
lavanderas que brillan en el valle con sus sábanas
y mi hermana con nueve años en panyabi blanco
y el mono que tira del pelo
será sagrado
el coco recién cortado
mi tía con sus ángeles
los taxis los mapas los chicos que suben valijas
los pasos de los dioses por el cielo
será sagrado
el cáncer de mi madre
esta estirpe de hojas que el viento derrama y devuelve
el humo del asado
las turbinas que suenan como estrellas



OLIVIA MILBERG

Boquea en el aire, le acaricio el lomo.

No se asusta de mis manos, las manos de los pescadores tienen otro olor, a sal, a cuero. Y otra fuerza.

Se mueven como si estuvieran envueltas en guantes gruesos.

Sus palmas son el mapa de la superficie del mar, eso es lo que asusta a los peces.

No hay quietud en el agua, ni en la calma.

Los lobos marinos mueren en el mar, las olas los traen a la orilla. Verlos pudrirse

nos da pena o asco. Sombras de empatía, sombras de amor.

La descomposición es una forma de movimiento.

El águila embalsamada en la cantina

se nos aparece, en pesadillas, como un monstruo.

Hay un punto en el que seguir cavando en la arena

solo provoca que el pozo se agrande hacia los costados.

Cuando se llega al agua, el pozo mantiene su profundidad, derrumba la paredes, se las traga.





ANDY NACHON

Tenga muelle y galería, resuenen pisadas peludas en escolta lealmente canina. Haya espacio distancia que permita vueltas y el camino de sirga traiga un avance de esa que fui: zeppelin rojo

portadora que te llevaba por las islas, sus arroyos rielar calmo y siestas en flotación pansa arriba. Nada que diga repone eso, nada es capaz ni atestigua cómo la que fui yo dejó atrás el miedo, anduvo entre escolleras ocupas

oronda de vos, en vos que eras y reinabas la gracia un don callado se impone: casi aquel túnel de bambúes cada atardecer su ruta de luces, en señal de esto que merodeo y escapa. Tenga sombra, llegadas del colibrí

su arrebató, lugar al silencio haya: croares, zumbido y chapoteos bagres den movimiento a las aguas opacas del anochecer. Prodigio sea y cobije estos lares minucias que tengo para ofrecerte yo

fui tu zeppelin rojo y en las corrientes rosadas nadamos el Capitán en sudestada como quien se afirma frágil por las mareas del tiempo como quien, por un rato alguna vez dijo “voy, estoy adentro”.

COLECTIVO POESÍA GUERRERA

MANIFIESTO:

Somos el fuego
del temperamento.
Somos océanos del otro lado
del río.
Barcos encallados que vuelven a navegar.
La nieve calma
de una montaña de Alaska.
Somos felices somos cosmos somos guerra.

Vemos el futuro repleto
de luces vibrantes.
Libre, igualitario, equitativo, popular
y feliz.
Soñamos
distinto y mucho
autonomía.
Soñamos
llevar nuestras poesías muy lejos
revolución y democracia latinoamericana
cielos abiertos y la prosperidad del pueblo.

Nos une la voluntad de salir adelante
la melodía de la historia perdida
el compañerismo, las cosas dulces,
la música, las luces de la vida, sus sombras.
Miramos al cielo soñamos con familias de turquesa
dejando el fin del comienzo.

Defendemos con alegría, lágrimas
y letras
nuestras vidas, nuestros pensamientos
nuestra tierra, naturaleza, nuestros derechos.
La rebeldía ante las injusticias.



*Cuándo dejará la luna
de preferir a esos pocos
que tanto a medianoche
como al alba
gritan su ardor sin freno.*

*Cuándo será definitivo
el derecho a soñarse
sin verificar números,
papeles rotos, sexos,
velocidad sin prisa de la sangre.*

*Cuándo morirá el cielo
-sus castigos-
y el rayo será un niño
entre las hojas.*

*Cuándo arderán los vientos
sepultados.*

Susana Thénon

Habitante de la nada, 1959